

AUSENCIAS Y PRESENCIAS QUE CORROMPEN: ANÁLISIS VISUAL DE “SATO, PERRO POLICÍA”

*Raúl José Feliciano Ortiz
Estudiante de Maestría en Medios de
Comunicación y Cultura Contemporánea
Universidad del Sagrado Corazón*

La negación de los prejuicios y estereotipos puede ser igual, o más, peligrosa que la aceptación cruda de éstos. Vivimos en un país donde el racismo se niega tajantemente. Si nos dejáramos llevar por las contestaciones oficiales de las personas, Puerto Rico sería el país más igualitario del mundo, donde no existe la división por color, por etnia o por nacionalidad. No obstante, nuestros discursos, tanto en nuestras relaciones interpersonales como los que se proyectan por los medios de comunicación están inundados de estereotipos y prejuicios subyacentes.

“Sato, Perro Policía” es un comic puertorriqueño que trata de un cuerpo policiaco dedicado a combatir el crimen en la “Ciudad Metro.” Martín Gaudier, el autor de “Sato”, ha creado un comic de aventuras que se basa en la misma estructura que la mayoría de las tirillas de superhéroes. Ha inventado un mundo maniqueísta en el que los personajes se dividen en “buenos” y “malos”. Los “buenos” son los asociados a la llamada “Fuerza Nacional” y los “malos” son los compinches del “Amo de lo Malo”, Azeem Maceta. El mero maniqueísmo de las tirillas cómicas ya las hace peligrosas porque se presta para la sobre simplificación y categorización arbitraria de conductas en “buenas” o “malas”. Sin

embargo, lo más perturbador de “Sato, Perro Policía” consiste en que el autor ha inyectado sus propios prejuicios en el proceso de dibujar a sus personajes y de dividirlos entre la “Fuerza Nacional” y el “Amo de lo Malo.” En este ensayo analizaré los prejuicios y estereotipos escondidos en la construcción visual de los personajes del comic puertorriqueño “Sato, Perro Policía” y cuáles son los problemas asociados a este tipo de “racismo sutil”(Pettigrew & Meertens, 1997).

Herramientas para el análisis

Roland Barthes (1968) dividió los mensajes que contenían los anuncios publicitarios en 3 tipos diferentes. Primero el mensaje literal o denotado donde se detalla lo que “veo y no lo que se me sugiere” (99). Luego se encuentra el mensaje asociado o connotado que “se compone de todos los sentidos secundarios – a veces muy lejanos – que asocio con el primer mensaje...” (99). Barthes dice de este segundo mensaje que “el lazo que une al significante con el significado está poco motivado, *descansa en asociaciones culturales fluidas* [bastardillas mías]” (99). No entraré en detalles sobre el tercer tipo de mensaje. Para efectos de este trabajo es irrelevante, ya que va dirigido específicamente a los anuncios publicitarios. Usando esta tipología, podemos hablar del mensaje denotado en la construcción visual de los personajes y del mensaje connotado.

Pettigrew y Meertens (1997) desarrollaron dos concepciones diferentes de prejuicio. Primero hablan de lo que ellos llaman prejuicio crudo (“blatant”) que según ellos lo describen es “hot, close, and direct”

(54). Este es el prejuicio que se esboza abiertamente, dentro de la sociedad como parte de uno de sus valores, sin necesidad de cubrirlo, y hasta dentro de su política pública. Luego hablan del llamado prejuicio sutil (“subtle”) y lo explican como uno “cool, distant, and indirect” (54). Este es el prejuicio que se esconde detrás de las apariencias “liberales” de la sociedad. Según Pettigrew y Meerten este tipo de prejuicio es el arma perfecta para las sociedades en que han surgido normas y reglas antirracistas; es una forma de mantener los prejuicios vivos y que pasen inadvertidos por los radares oficiales (55).

Para analizar el contenido connotado de las imágenes de “Sato” tomaré en cuenta las “presencias” y las “ausencias.” Esto implica que miraré qué rasgos característicos de los estereotipos de raza y género se exageran en la construcción física de estos personajes. Me fijaré en el color de piel, las facciones, las etnias denotadas (ya sea por lo físico o por sus nombres) y los sexos aparentes de los integrantes de la tirilla. Todos esos elementos que sean visualmente asequibles constituyen las “presencias.” Por otro lado, me fijaré en qué categorías faltan, es decir, cuál es la proporción de hombres y mujeres, cuántos buenos o malos son de una u otra raza, etc. Lo que no está en un lado o en el otro constituye las “ausencias.” Al estudiar estos elementos determinaremos si hay prejuicios y estereotipos en el comic. Si existen, veremos qué tipos de prejuicios son, usando la distinción de Pettigrew y Meerten.

Análisis visual de “Sato”

I. Sexo/Género.

Los prejuicios contra las mujeres se basan, en muchas ocasiones, en sus ausencias. Dobrow y Gidney (1998) dicen “In the world of children’s animated programming, what is not there may be just as significant as what is” (117). Esto se puede aplicar no sólo a las animaciones sino a todas las otras representaciones visuales que dejan fuera a las mujeres y a las minorías. A las mujeres se les ha mantenido excluidas de diversos espacios que los hombres han declarado reservados solamente para ellos. Esto no es menos cierto dentro de los medios de comunicación. En muchos estudios diferentes se ha demostrado que las representaciones femeninas en los medios masivos son diametralmente menores que las de los hombres. También se ha encontrado que cuando sí salen mujeres, normalmente se les mantiene encerradas en unos espacios que se han predeterminado como “propios” para ellas. Coltrane y Messineo (2000) explican cómo pasadas investigaciones han demostrado que los personajes “hombres” en programas y comerciales tienden a ser mucho más complejos y desarrollados que sus contrapartes “mujeres”. Además, añaden, que las “male voices narra[te] almost 10 times more frequently than female ones” (p.367). Por otra parte, Glaston y Preston (2004) encontraron que de los 1,077 personajes que incluyeron en su muestra, el 61% eran personajes masculinos, el 28% femeninos y el 11% animales (p.6). Otros estudios anteriores (Bretl y Cantor 1988; Butler y Paisley 1980; Kolbe y Albanese 1996; citados en Browne 1998) han

encontrado que las representaciones femeninas en los medios de comunicación estadounidenses han enfatizado la pasividad, la deferencia y la falta de inteligencia.

“Sato, Perro Policía” no es la excepción. En la edición especial “Archivos de la Fuerza Nacional 1” se presentan los perfiles de los personajes principales de esta tirilla. La llamada “Fuerza Nacional” está compuesta de 7 personajes: 5 son hombres, uno es un perro y una es mujer. De hecho, el perro también es masculino. Jackie Starlight, la única agente del cuerpo paramilitar, es, entonces, lo que se llama en inglés “the token woman.” El concepto del “tokenismo” implica que el personaje se inserta para, precisamente, evitar acusaciones de prejuicios o estereotipos pero este personaje no es central a la acción y está metido/a dentro de un grupo de personajes en el que no sobresale. (Glascok y Preston 2000).

Físicamente, Jackie también coincide con los estereotipos encontrados en otros estudios. Según Kern-Foxworth (1994), Whittier (1991) y Sheperd (1980) (citados en Coltrane y Messineo, 2000) los/as encargados/as de la publicidad en Estados Unidos no han querido aumentar las mujeres no-blancas en sus anuncios por miedo a espantar a su población blanca y que ésta no compre más sus productos. Esto, a su vez, ha hecho que



los estándares de belleza que se usan en la industria son los de belleza blanca, lo que ha provocado que no solamente casi no veamos mujeres no-blancas en imágenes glamorosas, sino que aquellas no-blancas que sí logran entrar a la industria tienen que aguantar que se les alise el pelo y que se les aclare la piel mediante la digitalización de las fotos. La agente Starlight cabe, efectivamente, de forma perfecta dentro de los estándares de belleza de la población blanca. Es de tez clara, con facciones rasgadas y delgadas que para nada sugieren influencia africana en su sangre; su pelo es marrón claro y lacio; su cuerpo está esculpido como el de una modelo de pasarela: cintura fina, caderas un poco anchas pero no lo suficiente como para recordarnos las “bateas” de las mujeres negras; finalmente, un pubis bien marcado que, consciente o inconscientemente, la convierten en un objeto sexual.

Dentro del bando del “Amo de lo Malo” tenemos nueve villanos y solamente podemos pensar que uno de ellos es mujer. Físicamente,



“Sangre Fría” parece ser una mujer. Su cuerpo está dibujado con los mismos estándares que el de Jackie. No obstante, Sangre Fría está completamente enmascarada. Las únicas dos cosas que nos hacen presumir que es una mujer son los senos que se le notan a través del leotardo y la posición

en que el autor la ha dibujado. La posición que ella tiene en “Archivos de la Fuerza Nacional” es una posición para el espectáculo del hombre. Laura Mulvey (1975) explica que “The determining male gaze projects its fantasy onto the female figure, *which is styled accordingly* [bastardillas mías]. In their traditional exhibitionist role, women are simultaneously looked at and displayed with their appearance coded for strong visual and erotic impact so that they can be said to connote *to-be-looked-at-ness* [bastardillas de la autora].” En ese caso, tanto Jackie como Sangre están dibujadas para que la mirada se pose sobre ellas. Jackie, como mencionamos anteriormente, tiene la parte púbica altamente marcada para que la mirada, de una forma u otra, se pasee sobre ella. En el caso de Sangre, la posición de las piernas cruzadas, el leotardo que parece una segunda piel y demarca claramente los senos y los contornos del resto del cuerpo, la convierten en un objeto sexual.

Las ausencias aquí son más evidentes aún. De nueve villanos ella es la única mujer, lo que la convierte, al igual que a Jackie, en “the token woman” (si estamos de acuerdo con la premisa de que Sangre Fría es una mujer). Por otro lado, el mismo creador, aunque la dotó con algunos atributos que podrían hacer presumir que es una mujer, al describirla en su perfil lo hace todo el tiempo como si fuera un hombre. “Sangre fría es *el* más mortal *asesino* bajo el mando de Azeem Maceta... este *enmascarado guerrero*...” [bastardillas mías] (p.9).

En los estereotipos y prejuicios de género, las ausencias parecen ser más importantes que las presencias. El mero hecho de que sólo haya

una mujer dentro de cada bando nos lleva a esas decenas de estudios previos que encontraron que la mujer no tenía participación importante ni en los muñequitos ni en los comics y que los pocos personajes femeninos que sí se encontraban, estaban relegados a espacios estereotípicamente femeninos. En un estudio de 1978, Kuhn, Nash y Brucken encontraron que niños de dos años asociaban el llorar, la gentileza (dar besitos y no pelear) y el pedir y necesitar ayuda con las niñas, y la agresividad (dar y pelear), la fuerza física y la actividad con los niños. De esta forma, “Sato, Perro Policía” no constituye excepción. “Sato” es un espacio estereotípicamente masculino. El comic describe una fuerza policiaca y un bando de asesinos; éste, definitivamente, no es el espacio femenino que se ha creado a través de los años; éste, por naturaleza, es agresivo y requiere una fuerza física y una agilidad mental que a las mujeres, en estas tirillas, típicamente se le ha negado. De 16 personajes que salen perfilados en los “Archivos de la Fuerza Nacional” sólo dos son personajes femeninos. La estadística se torna más macabra cuando encontramos que tres de esos mismos 16 personajes son animales. De esos tres animales ninguno es femenino.

II. Raza/etnia/nacionalidad

Al analizar los prejuicios raciales, lidiamos tanto con las ausencias como con las presencias. Investigaciones anteriores han encontrado que en las tirillas cómicas y en las animaciones las minorías étnicas, literalmente, brillan por su ausencia. Chávez (1985) estudió las tirillas cómicas de los periódicos estadounidenses y dentro de su muestra no

encontró ningún personaje afroamericano y solamente el 2% de los personajes eran latinos. White y Fuentez (1997), en una investigación longitudinal que se extendió por un periodo de 80 años, analizaron los cambios que ocurrían en las tirillas de un mismo periódico cada 10 años. Encontraron que a través de todo ese tiempo el porcentaje de los personajes negros se había mantenido consistente en 2%. Por otro lado, se ha demostrado, también, que en los casos que sí incluyen personajes no blancos, estos tienden a ser representados de formas estereotípicas. Los negros y latinos se han caracterizado en estos medios por aparecer como indisciplinados, payasos y violentos. Los europeos orientales, los alemanes y los árabes han sido representados como terroristas peligrosos (Gidney y Dobrow 1998). Además, estos personajes minoritarios que sí se incluyen siguen la misma tendencia de “tokenismo” que las mujeres (Thibodeau, 1989).

En “Sato” hay más factores que dejan entrever los prejuicios y



estereotipos raciales, étnicos y nacionales de forma más clara que los estereotipos por género. Debemos comenzar fijándonos en el hecho de que de los siete integrantes de la Fuerza Nacional, seis son blancos. El único que no se puede caracterizar como “blanco” es el mismo Sato, puesto que es un perro. Esto implica

que el 100% de los personajes humanos que pertenecen a las “fuerzas del bien” son blancos. Por otro lado, los nombres de estos personajes también revelan bastante. Tres de los personajes poseen nombres en inglés: Jeremiah Steelwolf, Bullet Jones y Jackie Starlight. Aunque Jones es, tradicionalmente, un apellido más asociado con los afroamericanos, Bullet no es negro. De hecho, Bullet Jones físicamente parece, lo que en Estados Unidos se denomina despectivamente, un “hick” o “redneck” blanco. Dos de los otros personajes, el Comandante Abraham y el General Norman, tienen nombres que se escriben igual en inglés y en español, así que no parecen contener ninguna carga específica ni hacia lo anglosajón ni hacia lo hispano. Esta supuesta neutralidad hace que el único que tiene un nombre que puede asociarse con lo puertorriqueño es Sato. Es interesante pensar que de esos siete personajes solamente se pueda asociar directamente a un animal con lo puertorriqueño.

Físicamente, en los personajes de la “Fuerza Nacional”, no hay



muchas características que indiquen la posibilidad de mestizaje racial. El único que parecería tener alguna influencia africana en sus genes es Jeremiah Steelwolf, cuyo pelo es de rizo caracolado. No obstante, ni su nariz, ni sus labios denotan alguna otra característica que pueda ser asociada, de alguna forma, con otras razas.

Dentro del bando del “Amo de lo Malo” las cosas cambian. El primer problema que confrontamos es que los villanos, en su mayoría, están completamente disfrazados. Solamente tres de los nueve personajes tienen un color de piel discernible. Los tres parecen tener alguna variación del color blanco en la piel. No obstante, ahí tenemos que recurrir, de igual forma, a los nombres y a las características estereotípicas que se les han dado. Es importante notar que sólo dos de los villanos tienen nombres en inglés, Rash McFukken y Bull Bull Man. Estereotípicamente los apellidos que comienzan con Mc tienden a asociarse con personas de ascendencia escocesa o irlandesa. Sin embargo, es casi imposible determinar la verdadera etnicidad de McFukken puesto que, al igual que otros villanos, está completamente cubierto. Bull Bull, por otro lado, no tiene etnia definida ya que es un toro.

Dentro de los villanos, sí podemos notar dos personajes con nombres completamente hispanos: Sangre Fría y Afro Esqueleto. También es interesante notar que Azeem Maceta y Zeemo Maceta, el Amo y el Padre de lo Malo, respectivamente, tienen una mezcla de sonido árabe con sonido hispano en sus nombres. Esto quiere decir que la presencia étnica y racial dentro de los villanos es mucho más variada que la de los “buenos.” Esto también se mantiene consistente con los resultados de los estudios anteriores.

Afro Esqueleto es el único personaje que se podría asociar con una persona negra. En términos de color de piel no podemos llegar a ninguna



conclusión puesto que Afro Esqueleto es, literalmente, un esqueleto. Tendríamos que dejarnos llevar por las características estereotípicas que se le dibujaron. Primero que nada, debemos fijarnos en el tipo de pelo del personaje. El villano tiene un pelo rizo caracolado en un peinado tipo “afro”.

Además del pelo, la ropa que le han dibujado a Afro Esqueleto es la estereotípica ropa que usan en la televisión los “chulos” (pimps) afroamericanos: un sombrero con una pluma en la parte superior, un abrigo largo que le llega hasta la mitad de la pierna, un chaleco, unos pantalones “bell bottoms” y unos zapatos de plataforma. Esta forma de vestir es el estereotipo clásico de los chulos negros de la década de los 70. Los colores violeta y amarillo chillones también hacen referencia a la imagen representada de los negros en los medios de comunicación. El personaje de *Satarsky y Hutch* (serie de los 70) “Huggy Bear,” representa un magnífico ejemplo de este estereotipo.

Por otro lado, “Sorton Raint”, “Jack Nazi” y “Duke Dogo Alemán” son tres personajes que continúan los estereotipos que se perpetuaron en



Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial. Jack y Duke usan ropas típicas del Tercer Reich mientras que Sorton usa una ropa que se puede asociar con la experimentación de laboratorio. Por supuesto, la batola de Sorton no es blanca sino completamente negra. El

negro, en general, se evitó de los colores usados para la creación de los personajes de la Fuerza Nacional. Son pocos los detalles de los personajes “buenos” que contienen el color negro. No obstante, el negro permea en todas partes en los detalles de los villanos.

Finalmente, Azeem Maceta y Zeemo Maceta son dos personajes que se asocian claramente con el mundo árabe. Además de los sonidos de sus respectivos nombres, las facciones de la cara (que son las únicas que podemos ver puesto que el resto del cuerpo está cubierto) parecen una caricatura estereotípica de una persona árabe: las cejas prominentes y anchas, los bigotes frondosos, las chivas largas y la variación del color usado en la



piel para que parezca amarilla y en el caso específico de Zeemo, marrón. Es interesante que estos dos personajes son los ejes principales del bando de “lo malo”. Toda la estructura de funcionamiento de esta ganga de villanos se parece a los informes de la inteligencia estadounidense de cómo funcionan los grupos terroristas del Medio Oriente. Además, es importante notar el paralelo entre la historia de Azeem y la de Osama Bin Laden. En “Archivos de la Fuerza Nacional” Gaudier nos explica que Azeem trabajó para la Fuerza Nacional un tiempo y que cuando ésta tenía lo que necesitaba de él, lo despidió. De igual forma, Osama Bin Laden fue entrenado por los norteamericanos para combatir a los soviéticos y luego se olvidaron de él hasta que éste se volvió contra ellos, igual que Azeem.

Discusión

Fijarse en todos estos detalles es importante en tanto y en cuanto se ha demostrado el poder socializador que tienen las imágenes. El Consejo de Europa en su Recomendación 1276 (1995) dejó clara su posición en cuanto al poder de éstas: “Visual images record reality but they also convey stereotypes... Most people do not know how to ‘read’ visual images and this can lead to misinterpretation and manipulation... interpreting visual images is also part of literacy and this continues to be mainly overlooked.” (3,7). Browne (1998) nos dice: “...televised images influence children’s values [and] self esteem...” Por otro lado, Bandura (1984) nos explica que los estereotipos de género en las imágenes publicitarias dirigidas a los niños constituyen un problema debido a que

éstas forman parte de la socialización de género a la que están expuestos/as los niños/as y esto impacta la forma en que ellos/as se ven a sí mismos/as y a otras personas. Coltrane y Messineo (2000), a su vez, nos dicen que “Media images provide a diffuse confirmation of one’s world view, promote acceptance of current social arrangements, and reassure people things are the way they ought to be” (p.364). Finalmente, varias investigaciones demostraron que las imágenes influyen en la auto percepción del individuo. Según Graves (1993) y Subvervi-Vélez y Colsant (1993) las ausencias de modelos positivos y la presencia de representaciones exageradas y negativas de los grupos a los que los/as niños/as pertenecen tienden a lograr sufran de autoestima y de complejos de inferioridad.

Me parece evidente que las ausencias y las presencias del comic “Sato, Perro Policía” tienen connotaciones prejuiciadas y estereotipadas. Como hemos visto en la sección anterior, la ausencia de la mujer en los espacios de la fuerza, de la inteligencia y de la actividad, perpetúan las concepciones de las mujeres como el “sexo débil.” El mismo ejercicio de describir a uno de sus personajes femeninos con lenguaje machista es paralelo al hombre que habla por “su” mujer y a las personas que entienden que los artículos en masculino incluyen, de igual forma, a las mujeres. Por otro lado, es innegable que en “Sato” se continúan los patrones de discriminación contra sujetos de razas, etnias y nacionalidades que no son estadounidenses blancos. Glascock y Preston (2004) explican que “The messages conveyed by comics, that minorities are nonexistent,

and, hence, unimportant, and that the woman's place is in the home taking care of children and doing housework... are disturbing, even though they may be cloaked in humor" (p.11). Lo más escandaloso de todo es que este comic no se hace en Estados Unidos sino en Puerto Rico, país de donde viene una de las minorías más estereotipadas en la metrópolis. Esta tirilla puertorriqueña ha tomado los prejuicios y estereotipos hegemónicos y los ha hecho suyos. El efecto es que al crear este mundo de "Sato" el autor lo ha salpicado con esta misma ideología. Está claro que este comic tiene prejuicios sutiles puesto que en ningún momento se hace referencia directa a los sexos, géneros ni etnias de los personajes. El racismo y sexismo de esta tirilla viene, como bien dijo Barthes, en lo que asociamos con las imágenes, en su connotación.

Si la sociedad quiere caminar hacia un mundo en el que las diferencias nos enriquezcan y no corrompan nuestras autoconcepciones ni nuestras percepciones del otro/a, debemos empezar a concientizarnos sobre nuestros prejuicios. Nuestra meta debe ser eliminar, lo más pronto posible, esas construcciones estereotipadas de nuestro discurso, ya sea oral, escrito o visual. Sólo así evitaremos la discriminación, cruda o sutil.

REFERENCIAS

- Albanese, P., & Kolbe, R. (1996). Man to Man: A Content Analysis of Sole Male Images in Male-Audience Magazines. Journal of Advertising, 25 1-20.
- Barthes, R. (1968). Sociedad, imaginación y publicidad. En R. Barthes, La Torre de Eiffel (2001, pp-95-108). Barcelona, España: Paidós.
- Bretl, D., & Cantor, J. (1988). The Portrayal of Men and Women in U.S. Television Commercials: A Recent Content Analysis and Trends Over 15 Years. Sex Roles: A Journal of Research, 595-608.
- Brown, B. (1998). Gender Stereotypes in Advertising on Children's Television in the 1990's: A Cross National Analysis. Journal of Advertising.
- Butler, M., & Paisley, W. (1980). Women and the Mass Media: Sourcebook for Research and Action. New York: Human Sciences Press.
- Chavez, D. (1985). Perpetuation of gender inequality: A content analysis of comic strips. Sex Roles: A Journal of Research 13, 93-102.
- Coltrane, S., & Messineo, M. (2000). The Perpetuation of Subtle Prejudice: Race and Gender Imagery in 1990's Television Advertising. Sex Roles: A Journal of Research, 363-380.
- Consejo de Europa. (1995) Recommendation 1276 on the power of visual image. Buscado el 1 de octubre de 2005: <http://assembly.coe.int/Documents/AdoptedText/TA95/EREC1276.HTM>

- Dobrow, J., & Gidney, C. (1998). The Good, the Bad, and the Foreign: The Use of Dialect in Children's Animated Television. Annals of the American Academy of Political and Social Science, 557 105-119.
- Gaudier, M. (2004) Archivos de la Fuerza Nacional 1. San Juan, Puerto Rico: Sato Cartoon Studio.
- Gaudier, M. (2004) Página oficial de Sato, Perro Policía. Buscada el 1 de octubre de 2005: <http://www.satoperropolicia.com>.
- Glascocock, J., & Preston, C. (2004). Gender and racial stereotypes in daily newspaper comics: a time honored tradition? Sex Roles: A Journal of Research.
- Graves, S. (1993). Television, the Portrayal of African Americans, and the Development of Children's Attitudes. En G.Berry & J.K. Asamen. (eds), Children and Television: Images in a Changing Sociocultural World. Newberry Park, California: SAGE.
- Kern-Foxworth, M. (1994) Aunt Jemima, Uncle Ben, and Rastus. Blacks in Advertising. Westport, Connecticut: Greenwood.
- Kuhn, D., Nash, S., & Brucken, L. (1978). Sex role concepts of two- and three-year-old children. Child Development, 49, 445-451
- Meertens, R., & Pettigrew, T. (1997). Is Subtle Prejudice Really Prejudice? The Public Opinion Quarterly, 61,1 54-71.
- Mulvey, L. (1975). Visual Pleasure and Narrative Cinema. Screen 16, 3, 6-18.
- Sheperd, J. (1980). The portrayal of Black women in the ads of popular magazines. Western Journal of Black Studies, 4, 179-182.

- Subervi-Vélez, F. & Colsant, S. (1993) The Television Worlds of Latino Children. En G.Berry & J.K. Asamen. (eds), Children and Television: Images in a Changing Sociocultural World. Newberry Park, California: SAGE.
- Thibodeau, R. (1989) From racism to tokenism: The changing face of Blacks in New Yorker cartoons. Public Opinion Quarterly, 53, 482-494.
- White, S., & Fuentez, T. (1997). Analysis of Black images in comic strips, 1915-1995. Newspaper Research Journal, 19, 72-86.
- Whittler, T. (1991). The effects of actors' race in commercial advertising. Journal of Advertising, 20, 54-60.

Horizontes es la Revista de la Facultad de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Los lectores pueden imprimir, bajar el contenido o enviarlo por correo electrónico para uso individual. No se autoriza el uso comercial del mismo. Se solicita que citen correctamente los datos bibliográficos de cada artículo de acuerdo con un manual de estilo. Para su conveniencia incluimos los dos formatos mayormente utilizados en el mundo académico.

Referencia bibliográfica del artículo (según APA):

Feliciano Ortiz, R. J. (2006). Ausencias y Presencias que Corrompen: Análisis Visual de "Sato, Perro Policía". *Horizontes*, 48(94), 143-161. Recuperado de <http://www.pucpr.edu/hz/093.pdf>

Referencia bibliográfica del artículo (según MLA):

Feliciano Ortiz, Raúl José. "Ausencias y Presencias que Corrompen: Análisis Visual de 'Sato, Perro Policía'." Horizontes 48.94 (2006): 143-161. Horizontes. 3 Sep 2009 <<http://www.pucpr.edu/hz/093.pdf>>

Las referencias anteriores se basan en los siguientes manuales de estilo:

American Psychological Association. (2010). *Publication manual of the American Psychological Association* (6th ed.). Washington, DC: The Author.

Gibaldi, J. (2009). *MLA handbook for writers of research papers* (7th ed.). New York, NY: Modern Language Association of America.